

SI UNO EMPIEZA A CAMINAR YA NO TIENE MIEDO

Cartas Vocacionales – Febrero, 2019.

Soy Patricia Rodríguez, Misionera Claretiana RMI, guatemalteca. Actualmente realizo mi misión pastoral en San Pedro Sula, Honduras, donde acompaño la Pastoral Juvenil.

Hace un año y medio tuve la oportunidad de empezar a caminar y acompañar a los jóvenes de la Familia Claretiana en su preparación a la Peregrinación hacia la JMJ + FC 2019, en Panamá.

Desde que inicié este caminar pude ir descubriendo que, como todo camino, este también tendría sus altos y sus bajos. Ya lo decía su Santidad, el papa Francisco, en su discurso inicial:

“Llegar hasta la Jornada no ha sido nada fácil. El esfuerzo, el sacrificio realizado para poder participar fue muy grande. Muchos días de trabajo y dedicación, encuentros de reflexión y oración haciendo que el camino sea en gran medida la recompensa”.

Y así fue para cada uno de nosotros al ponernos en camino; hubieron caídas, tropiezos, esfuerzos, encuentros, risas, lágrimas, abrazos, amistad.

Cada circunstancia nos fue animando a no decaer y seguir adelante; algunas veces las cosas eran más difíciles, pero el deseo y el sueño de poder vivir esta experiencia de ser peregrinos en una Jornada Mundial de la Juventud fue lo que nos mantuvo perseverantes hasta el final y así lograr nuestro objetivo.

Este caminar con otros jóvenes durante esta Jornada Mundial, en lo personal me ha confirmado lo que nos decía el Papa Francisco:

“El discípulo no es solamente el que llega a un lugar sino el que empieza con decisión, el que no tiene miedo de arriesgar y ponerse a caminar”

Desde hace ya 11 años inicié yo este camino dentro de la Congregación y me ha tocado tomar muchas decisiones importantes en mi vida, como dejar mi familia, mi país, mis amigos, mi trabajo, etc., pero tanto el inicio de este caminar como el encontrarme con otras personas que también van caminando y van haciendo el recorrido conmigo ha sido gratificante. Ha habido momentos en que he tenido miedo a arriesgarme y dar el primer paso, pero con la ayuda de Dios he podido dar no uno sino varios pasos y llegar hasta donde estoy ahora.

Invito a otros a que, si ya han iniciado a caminar, no tengan miedo. Dios nos ayudará a superar cada obstáculo que encontremos en la marcha. Y, como decía nuestra Madre Fundadora, María Antonia París, quiera Dios que también nosotros podamos *“HACER FÁCIL ESTE MISMO CAMINO A LOS DEMÁS”*.

Hna. Patricia Rodríguez RMI
Honduras

